

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 505.

EN MADRID.

Jueves 28 de agosto de 1856.

EN PROVINCIAS.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 31 del presente, se servirán renovarlo a tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 28 DE AGOSTO.

Entre todos los países de Europa sigue siendo la Italia la que mas preocupa hoy a la diplomacia y a los que siguen con atención el curso de los acontecimientos políticos. Ni los recientes sucesos de España, que tan poderosamente han excitado un vivo y universal interés, ni las mismas cuestiones a que el cumplimiento de los tratados de paz, fin de la gigantesca guerra de Oriente, está dando lugar por las dilaciones y mala fe de la Rusia, presentan para la Europa la gravedad de los asuntos relativos a Italia. El cambio ocurrido en España ha libertado a los gobiernos de extranjeros del cuidado de pensar en intervenir de ningún modo en nuestra Península; entre otras inapreciables ventajas que nuestro país ha conseguido en la caída de la situación progresista, no es la menor el que ya no se reproducirán aquellas bochornosas polémicas que durante el ministerio Espartero aparecieron cuando en cuando en la prensa europea sobre la necesidad de que las bayonetas extranjeras vinieran a sacarnos de la anarquía con que estábamos escandalizando al mundo.

Los sucesos relativos a la ocupación de la isla de las Serpientes en el mar Negro, y las vicisitudes de los proyectos de arreglo político y administrativo de los principados del Danubio, tampoco hacen temer a nadie la proximidad de nuevos conflictos materiales, porque acontecimientos de tal magnitud como la guerra de Oriente no se repiten en tan breve espacio de tiempo, a lo menos en la época en que vivimos, tan única de los progresos pacíficos y de los intereses materiales.

Pero Italia continúa siendo la amenaza perpetua de la paz europea. Son tantos y tan considerables los elementos que en ella se han aglomerado para facilitar los trastornos políticos, hay tantos y tan fuertes intereses en agitar aquellos países, que es ciertamente maravillosa la quietud material en que hace ya algunos años se mantienen. Los deseos legítimos de independencia nacional; la propaganda de las ideas democráticas, mas eficaz allí por lo especial de las circunstancias que las favorecen; el ejemplo de la libertad constitucional en el Piamonte; la protección declarada de esta potencia en favor de todo lo que tienda a sublevar a los países vecinos; el odio a la ocupación austriaca en la Lombardia y Venecia; los partidos que en Roma quieren la secularización del poder, y en Nápoles la supresión del régimen absoluto, y tal vez la caída de la dinastía regía, y aun el establecimiento de las formas republicanas; los manejos del gobierno inglés para preparar una revolución; los actos de pública hostilidad, realizados por la Francia y la Inglaterra contra el sistema de gobierno del rey Fernando; los proyectos que con razón o sin ella se suponen a Luis Napoleón de restablecer, si la ocasión se presentase propicia, en el trono meridional de la península a la familia Murat, proyectos cuya certeza es discutible, pero cuya sola

verosimilitud constituye un motivo suficiente de alarma, y un elemento de agitación en poder de los trastornadores, son causas que, sin contar otras igualmente conocidas, hacen temer a cada instante que estalle el volcán de las revoluciones, y cubra con su ardiente lava el suelo de Italia en toda su extensión.

Pero la misma abundancia de motivos de agitación perjudica a su desarrollo, porque se dañan mutuamente, y se neutralizan. Los conspiradores que quieren la república, lejos de favorecer, producen retraimiento y temores a los que desean el triunfo del gobierno representativo. Los celos y antiguas rivalidades de las poblaciones y territorios se oponen a todo proyecto de dar unidad a la siempre despedazada nacionalidad italiana. Milan, Venecia, Florencia, verían con disgusto que a la dominación del tudesco sucediese su sumisión a Turin. Las adhesiones a la casa real de Saboya que la necesidad de buscar un núcleo para la resistencia había producido, han empezado a faltar aun antes de que el primer momento de empezar la obra común haya llegado. Contra la cruzada que Daniel Manin predicaba con el objeto de que todos los italianos se agrupen en torno de la dinastía constitucional del Piamonte para pelear por la unidad y la independencia de la Italia, protesta ya José Mazzini, republicano intransigente, el mas activo tal vez de todos los agitadores, el jefe de los partidos estremos que, a trueque de hostilizar a toda clase de monarquías y de gobiernos regulares, comprometieron y perdieron ya en 1849 la causa italiana. El mismo carácter de nación independiente, que la Cerdeña posee sin que nadie se lo dispute, la paz, las buenas relaciones oficiales en que está respecto del Austria, sus deberes de lealtad impuestos por la buena fe de los tratados, son un grave obstáculo para que su gobierno pase de ciertos estrechos límites al favorecer el crecimiento del espíritu hostil de las provincias cercanas contra los austriacos. Las delicadas cuestiones políticas, que a la gobernación de los Estados Pontificios se refieren, no son tampoco menor motivo de entorpecimiento para los amigos de arreglar de nuevo y de modificar radicalmente el mapa de la Península. La ocupación militar de Roma y Civitavecchia, imponiendo a los franceses el deber de hacer respetar el orden material en la Italia central, es privan de favorecer con estímulos indirectos, o a lo menos con sus simpatías, todo comienzo de trastorno violento. La posibilidad de que el desarrollo de los sucesos volviese a dar vida a las pretensiones ambiciosas de la familia napoleónica en Nápoles, enfria considerablemente las impacientes que a la codicia británica inspira la isla de Sicilia. Resultando de todo que pasan los meses y los años sin que los noticieros dejen de anunciar a cada instante para la semana mas inmediata la conflagración de toda la Italia como un hecho inminente e inevitable, y al mismo tiempo, sin que en todos aquellos países se vean por ninguna parte síntomas decididamente graves de la aparición definitiva de sucesos tan anunciados. Esta coexistencia prolongada de la estrecha agitación moral con un orden material que nadie osa romper, desvaneciendo un día y otro día las esperanzas de muchos y los temores de no pocos, va convirtiéndose en un estado normal y ordinario de Italia. ¿Está aquel país destinado a la suerte de la Polonia, cuya nacionalidad estuvo también amenazando por muchos años con resucitar a cada instante, y que después de haber burlado igualmente

te muchas esperanzas y perdido muchas simpatías, sino ha dejado de ser una cuestión para lo porvenir, está ya distante de ser por ahora un peligro de todos los días?

No es fácil asegurar lo que sucederá; pero al verse que el tiempo pasa, que ninguna causa nueva de agitación aumenta el catálogo de las que existen desde hace años; que la misma guerra de Oriente con sus colosales proporciones no ha sido ocasión bastante para favorecer los proyectos agitadores; que el alistamiento y la organización de la legión británica en las fronteras de Lombardia no dió el resultado apetecido; que los discursos del Parlamento inglés y las declaraciones de Lord Palmerston no han tenido el eco esperado; que las amenazas notas colectivas o combinadas de la diplomacia europea no han logrado arrancar la menor concesión al altivo rey de las Dos Sicilias, convertido hoy, por el azar de los sucesos, y por las prendas de su carácter, en campeón enérgico de la independencia italiana; que Venecia y la Lombardia permanecen mas en poder del tudesco, la Italia central, sometida a una doble ocupación extranjera, y Nápoles dominado por sus *lazzaroni* y por los soldados suizos, no se puede extrañar que los desengaños se aumenten, que el retraimiento de los tímidos se haga permanente, y que cada vez sean menos en número los que están dispuestos a lanzarse a la insurrección, y mayores las probabilidades de que se aleje indefinidamente la catástrofe del drama complicado que propios y extraños vienen representando en la histórica y desgraciada península de los Apeninos.

Nada importante de las provincias podemos comunicar hoy a nuestros lectores. La mas completa tranquilidad reina en toda la Península, si se exceptúan algunas localidades donde los incendios de montes se repiten con lamentable frecuencia, de lo cual nos ocupamos en otro lugar.

Con el natural interés, pero sin impaciencia, se aguarda la resolución de las áridas cuestiones políticas que a la vez pendientes, y que resueltas en los términos que se espera y con arreglo a los buenos principios de gobierno, contribuirán a asegurar la nueva situación política y a dar mayor fuerza y popularidad al gabinete de 14 de julio. Los problemas de que se ocupan sus señores, en su viandancia en luchas intestinas, aterrados durante el último período de la dominación progresista por el aspecto amenazador de la cuestión social, y ansiosos de alcanzar paz y gobierno, a cuya sombra puedan desarrollarse todos los elementos de vida que encierra nuestro rico suelo; se entregan a la confianza mas ilimitada, lo esperan todo del nuevo orden de ideas y de cosas inaugurado sobre las ruinas del desgobierno, de la anarquía y del caos, y prestan su apoyo al ministerio en que ven representado el principio de autoridad, de orden y de justicia, sin los cuales es imposible todo gobierno.

Bajo tan felices auspicios ha empezado a marchar el gabinete O'Donnell-Rios y Rosas. Ojalá nunca se aparte del buen camino que le trazan las doctrinas conservadoras, y el único que conduce al término feliz a que debe aspirar en su carrera política. Si así lo hace, verá asegurada su permanencia en el mando y su prestigio en el país; pero si, contra todas las probabilidades, pretendiese seguir la funesta senda que ha llevado a su ruina a otras administraciones, no tardaría en comprender que el apoyo que hoy encuentra en la gran mayoría del país no le debe exclusivamente a su personalidad, sino a las ideas de que se cree depositario, a los principios conservadores que se descubren en sus primeros actos.

Hemos sabido con satisfacción que el señor D. José Rivero, oficial primero de la dirección general de Estancadas, ha sido ascendido a la

categoría de jefe de administración de cuarta clase, en justo premio a sus distinguidos y dilatados servicios.

El Sr. Rivero es un empleado probo e inteligente, que, extraño siempre a la política, se ha concretado a desempeñar su destino con el celo y la aptitud que tiene tan reconocidos, mereciendo siempre el aprecio y la distinción de los diferentes jefes a cuyas órdenes ha servido.

Tenemos entendido que se han reorganizado las diputaciones de Valencia y de Castellón, dando entrada en ellas a individuos de todas las opiniones templadas, y personas en general de las de mas arraigo del país. Según nos dice un periódico de ayer, no ha sucedido lo mismo en la provincia de Alicante donde se ha dejado intacta la situación al partido democrático progresista. La conducta del general Rios en esta provincia es tanto mas chocante, cuanto que en las de Valencia y Castellón de la Plana se ha portado con el tacto y la elevación que eran de esperar de su entendimiento y carácter.

No quisiéramos suponer que influencias que el Sr. Rios no habrá tenido el valor de desairar, habrán entorpecido la corriente de imparcialidad y de justicia de que al principio se dejó llevar el Sr. Rios cuando no consultaba mas que sus buenos deseos. Pero es menester que el señor Rios tenga entendido que sobre las influencias indiscretas y las pandillas egoístas, si las hubiere, se hallan la rectitud y la equidad, y en consecuencia nosotros, órganos celosos de todos los conservadores de España, no dejaremos de clamar un día y otro día porque en la provincia de Alicante, lo mismo que en las demás que comprenden el distrito de su mando, adopte la política de conciliación que le ha prescrito el gobierno y que, aunque no se la prescribiera, sería de su deber el adoptar.

Otro día nos ocuparemos de este asunto.

El lunes próximo, 1.º de setiembre, se abre el pago de la mensualidad correspondiente al presente mes de agosto, para las clases activa y pasiva que perciben sus haberes por la tesorería central.

El cónsul de S. M. en Liverpool, dice a la dirección general de Ultramar en despacho telegráfico del lunes 25, lo siguiente:

Oficial. HABANA 4 de agosto. No oímos mas ruido en el cuartel de Santa Domingo, ni dato ni saustación pedida.

Segun las Hojas autógrafas, inmediatamente que se ha visto aparecer en la Gaceta el decreto declarando cesante al representante de España en Méjico, Sr. D. Miguel de los Santos Alvarez, se han empezado a anunciar las medidas que se supone ha adoptado el gobierno español para hacer que la república mejicana cumpla felizmente sus contratos.

Pero, añade dicha publicación, cuando se diga sobre esto es aventurado aun. Puede ser que el gobierno español haya separado al Sr. Alvarez por no haberse ajustado estrictamente a las instrucciones que llevaba respecto a exigir la revocación sin condiciones de los actos atentatorios a nuestro derecho y dignidad ejercidos por la república en daño de compatriotas nuestros. Debe creerse tambien que en este punto no ha variado la intención del gobierno; pero es indudable que nada ha resuelto definitivamente el gobierno todavía en esta importante cuestión.

Por lo pronto le felicitamos por la separación del funcionario que no ha sabido cumplir con su deber. Después, veremos para juzgar, la marcha que sigue el gabinete en esta cuestión.

Nada notable en las correspondencias de Cataluña. Las últimas noticias de Barcelona dicen que D. Ramón Masaguer, diputado provincial de Girona, preso de resultados de las últimas ocurrencias de aquella capital, y recientemente indultado por S. M., pasó el 21 a Palma de Mallorca, donde ha sido confinado. Parece que han conseguido igual gracia otras personas que se encontraban en el mismo caso.

—Pero es real y positivo lo que estoy viendo... vis vis señores... pero cómo por qué? Como habéis venido aquí? y esta niña? os habéis casado?

—No, respondió Laura cayendo de rodillas a los pies del conde; veis en mi una joven desgraciada; perdida, deshonrada, que ha huido para ocultar su vergüenza. Dios me castiga! Me ha hecho la mas miserable de todas las criaturas! Hace mucho tiempo que principió mi castigo! No hubiera sido completo si no hubieseis sabido mi crimen y mi humillación.

Levantóla el conde; tambien él estaba pálido y trémulo, y con su mirada miraba midió de alto a bajo a la Carducha, la cual con aire triste esperaba a que se explicase aquella extraña situación.

—Conozco bien lo que ha sucedido! exclamó el conde. Esa miserable se ha apoderado de vos... ella os ha perdido!...

—Ella me ha consolado en mi desgracia y en mi abyección, dijo Laura, volviéndose lentamente hacia la gitana; si no hubiera sido por ella, habría muerto... Ojalá hubiera sucedido así!... Si lo supierais todo, señor de Bormes, tendríais lástima de mí.

Levantóse este y dijo con sombrío resentimiento: —El italiano! Giulio de Mazar!...

—El me ha deshonrado y ama ahora a otra mujer! murmuró Laura con voz sorda... y me abandona por ella!...

El conde se sonrió amargamente.

—Traidor y cobard! dijo; le conozco muy bien; pero yo buscaré a ese hombre y habrá de casarse con vos; tendrá que hacerlo, o si no!... Ahora tenéis un apoyo, un protector...

—No merezcáis tanta generosidad y compasión! exclamó Laura.

—Ahora es preciso que me lo contéis todo, repuso el conde, haciendo sentar a su lado a la joven; después convendremos en los medios de reparar vuestra des-

Se está trabajando con mucha actividad para la pronta construcción de la línea telegráfica-electrica que ha de unirse con la del vecino imperio a cuyo fin y muy en breve, nos consta quedará arreglada la oficina que debe servir de estación en Barcelona para dicho objeto.

Un diario de Barcelona publica la siguiente carta de Zaragoza, fecha del 19 del corriente.

«Se nota algun movimiento de tropas. Aquí destruíamos de una tranquilidad envidiable.

Hoy a las nueve de la mañana he visto entrar por la calle de San Gil siete paisanos civiles.

Parece que va a llevarse activamente a efecto la ley sobre milicias provinciales.

Anteayer hubo tres cuestiones personales de vecindario en distintas calles de esta. En la de la Platería llegaron a las manos, pero tanto en ella como en las anteriormente mencionadas, no produjeron ulteriores resultados.

Dícese que el contrabando vuelve a reproducirse, y los rateros aparecen de nuevo.

Los precios de granos, en el Alameda, apenas varían.

Ha llovido de tempestad, y aun cuando fue poco rato, refrescan las mañanas y noches.

Van calmando ya los cólicos.

Asegura un periódico que, en virtud de una reciente real orden expedida por el ministerio de Marina, la corbeta de guerra *Mazarred* debe desde luego partir para Lisboa, poniéndose a disposición de nuestro ministro en Portugal.

Tambien se da igual destino al vapor de guerra que espera en Valencia al príncipe Adalberto y su esposa la infanta Amalia, quienes no le necesitan ya por haber resuelto dirigirse a Baviera por Bayona y París.

Un diario democrático dirige a otro ex-progresista la siguiente fraternal:

«La Nación, periódico ministerial de estos últimos días, ha tenido por conveniente hacer alguna obra de propaganda al gobierno, y... lo han recogido. ¿Que a nuestro colega en esta situación? ¿Se persuada a creer en la fuerza lógica de los acontecimientos? ¿Eran de los legítimos sucesos temores? La Nación no ha podido ser ni un mes ministerial. Ya puede, pues, condenarse al ostracismo.»

Diez y seis son los nombramientos de gobernadores que aun no ha publicado la Gaceta. Dícese con insistencia que algunas de las personas que han merecido la confianza del gobierno disminuirán sus nuevos cargos.

Llamamos la atención del gobierno hacia las noticias que de diversos puntos de la península se reciben sobre incendios de montes, y cuya escandalosa repetición exige pronto y severos castigos. Absteniéndonos de todo comentario, hé aquí lo que hallamos en un periódico de Valencia:

«Parece, segun ha llegado a nuestras noticias, que en los montes de Jaraco y Enguera ha habido incendios de consideración. Tambien se dice que al señor baron de Cortes le han quemado sobre cuarenta mil pinos en la Muela de Cortes. Aunque no conocemos los pormenores de tan criminales atentados, celebramos que cayese sobre sus autores todo el rigor de la ley. Del interés y celo que hasta el día ha desplegado la digna autoridad que figura al frente de esta provincia, es de esperar que no queden impunes hechos que tan directamente atacan los sagrados y legítimos derechos de propiedad.»

Escritas las anteriores líneas hemos recibido la siguiente carta de Gandia, en la que encontraron nuestros lectores algunos pormenores sobre los incendios de los montes de la partida de Marchuquera y de los pueblos de Jerez y Jaraco:

«El miércoles último aparecieron incendiados los montes de esta ciudad de la partida de Marchuquera y los de los pueblos de Jerez y Jaraco; y aunque acostumbrados a ver todos los años por obra esta clase de incendios, el de que hablo llamó vivamente la atención llevando la inquietud y la alarma a todos los ánimos, por su mucha intensidad y la grande extensión que tomaba, pues segun noticias abrazaba una zona de algunas horas; inmediatamente el juzgado y autoridades con un celo que les honra se constituyeron en el punto del incendio, y merced a su actividad y acertadas medidas se cortó desde luego sin tomar mas incremento, pero no sin que ya hubiese hecho daños de alguna consideración en el arbolado de algarrubos que abunda en dichos montes. Es muy regular que el tri-

gracia. Valor!... para todo hay remedio menos para la muerte.

Quiso contar Laura su extraña historia desde hacía tres años; pero le fallaron las fuerzas, y su turbado espíritu no recordaba lo pasado sino de una manera muy incompleta y confusa; estaba completamente destruida, y no podía hacer sino llorar repitiendo:

—Dios mío, qué castigo! qué penitencia de mi faltas!

La Carducha concluyó aquella relación veinte veces principiada.

—Cuando llegamos a París, dijo, tenía yo un nombre y unas señas que buscar; fui a una casa cerca del Louvre, a preguntar por Giulio de Mazar. La casa donde yo creía encontrarle tenía un singular aspecto: veíanse allí hermosas habitaciones, ricos muebles, colgaduras de mucho valor, pero no había criados; estaba todo tan solo que cualquiera hubiera dicho que no vivía allí nadie. Encontré sin embargo una señora bastante joven y agradable, quien pareció muy asombrada al oír el nombre de la persona que yo iba a buscar a su casa. Sin querer responderme, me dijo que volviera al día siguiente. Marchéme pues sin darme cuenta al día siguiente encontré en aquella casa al señor Giulio de Mazar. Tambien yo creí entonces que todo quedaria reparado; manifestéme buenos sentimientos, y quise ir a ver en seguida a la señorita. Recibíle esta en un cuartito que habíamos alquilado cerca del arrabal de San German; habléle con cierta franqueza aparente, declarando que no deseaba sino casarme con ella, pero que era preciso esperar. La señorita se fió de sus promesas; nos llevó a una casa suya, donde hemos vivido enteramente solas durante dos años; allí es donde nació Cristina. Iba a visitar a la señorita, unas veces amando otras de tarde en tarde, prestando siempre su servicio cerca de la reina.

(Se continuará)

FOLLETIN.

EL CASTILLO DE SAN GERMAN,

POR H. HARNAUD.

TOMO SEGUNDO.

LIBRO SESTO.

I.

Reina y Cardenal.

El día siguiente estaba Laura echada en un sofá y Cristina jugaba a sus pies. La Carducha de pie a su lado, parecía poseída de una muda indignación. Su alma española se había estrechado al oír lo que había pasado allí el día anterior; llena de energía, de pasión y de voluntad, no comprendía la indignación de Laura.

—Carducha, dijo Laura, como recordando una cosa, qué significan las palabras que oí?

—Que aceptaba la señora los servicios de Giulio y que se volverían a ver.

—Dios mío! exclamó Laura oprimiéndose la frente con sus manos; fue ella la que hizo la promesa de volver!... y entonces besó la mano que le alar-gaba!...

—Infame! murmuró la gitana.

—Carducha, dijo Cristina, tirando los juguetes, haced lo que queráis ir a jugar al jardín.

—Sola?

—Sí, tendré juicio y no iré a jugar a la reja.

—Deja que vaya, dijo Laura levantándose para besar a su hija.

Sus largos cabellos sueltos cayeron como una red de oro al rededor del cuello de la niña, que los separó riendo.

—Duerme, mamá, le dijo; duerme para que no te pongas mala; estás tan blanca como la Virgen que he visto esta mañana en la iglesia.

En seguida echó a correr al jardín.

—Has oído misa esta mañana?

—Sí, señora, en San German L'Auxerrois... Voy a deciros una cosa que me preocupa desde entonces. Al pasar por el Louvre he tenido un encuentro muy singular.

—Algun conocido nuestro? interrumpió Laura palideciendo.

—Sí, señora.

—El conde de Bormes tal vez?

—Lo habéis acertado.

Laura cayó en los cogines, porque aquel nombre le traía a la memoria recuerdos terribles.

—Pero te vió él? te reconoció? preguntó con espanto.

—Se paró cuando tan inopinadamente nos encontramos; yo bajé la cabeza y escapé llevándome a Cristina; na. Así llegué a la iglesia, casi sin saber lo que hacían cuando volví la cabeza, no volví a ver al Sr. de Bormes. Un cuarto de hora después salimos, montamos el carruaje, y por todo el camino vine mirando si alguien nos seguía; únicamente vi un hombre a caballo que siempre iba a unos veinte pasos del carruaje; no se si sería por casualidad.

En cualquiera otra circunstancia hubiera sentido Laura una profunda inquietud; pero tenía en el corazón un sufrimiento que le hacía insensible a todo. Dejó caer la cabeza y se la tapó con los cogines, como si

hubiera querido evitar la luz. Así pasaron muchas horas en aquel dolor, en aquel triste aniquilamiento moral, que es como un letargo del alma, durante el cual conservan los sentidos todas sus facultades de percepción. De repente una voz que hablaba en el jardín hizo estremecer a la Carducha; adelantóse hacia la puerta. Laura se levantó de su asiento dando un grito ahogado; pero no era tiempo ya de huir ni de ocultarse: el conde de Bormes entraba llevando a Cristina por la mano. Hubo un momento de asombro, de profunda estupefacción: el conde pálido, con la vista estraviada, con las manos levantadas al cielo, parecía como lleno de asombro a la vista de un fantasma; Laura llena de terror y vergüenza, había vuelto a caer en los cogines.

El primer pensamiento del conde fue que se había cometido un crimen en la persona de la señorita de Novés, y que la gitana había tenido parte en ello.

—Desgraciada! exclamó dirigiéndose hacia la Carducha, confíesme toda la verdad. La señorita de Novés ahogada en el Sorgue... Quién es esa?...

—Sí, soy yo, dijo Laura levantándose mas pálida que un muerto que saliera de su sepulcro; soy yo, que me queréis, señor de Bormes?

El conde permaneció un momento lleno de asombro, sin saber que decir; pensando en historias desahucadas, viendo Cristina a aquel forastero fijar en ella sus estraviados ojos y a su madre trémula delante de él, se puso a llorar diciendo:

—Carducha que se vaya ese hombre, que me dá miedo.

Tranquilizose poco a poco el conde, sentóse en una silla, y dijo con voz poco segura:

—Y esta niña?

—Es mía, Repuso Laura.

Hubo un momento de silencio durante el cual el conde de Bormes hizo por dominar sus emociones; después dijo:

bunal instruya diligencias sobre un hecho tan criminal y de tan grave trascendencia, aunque me parece será difícil descubrir sus autores, si bien la opinión pública señala como causa el interés de los pastos, que quemando ahora la yerba brota a la primavera con mas fuerza, y lo corroboró el haberse visto igualmente incendiados por los mismos días los montes de Gailineo y el llamado Coma de la Safor de Villalonga, como igualmente que se reproduzcan estos hechos todos los años por la misma época; partiendo, pues, de este principio el medio mas eficaz para acabar con abusos tan graves y peligrosas consecuencias es cumplir con inflexible rigor las órdenes vigentes sobre incendios de montes, como se manda en la real orden que venia estos días en los papeles públicos.

Haciéndose cargo nuestro colega *La España* de la noticia dada por otro periódico, y que nosotros hemos reproducido, sobre la creación de tres consulados en Montevideo, Buenos Aires y Paraná, en vez de la legación que tiene España en el Uruguay, escribe las siguientes líneas:

«Mucho celebraremos que nuestro apreciable colega se halle esta vez bien informado, y que cuanto antes se ponga término a uno de los mayores escándalos que han podido verse en el ministerio de Estado, porque escándalo, y muy grande, fué el crear un verdadero principio diplomático, reuniendo en una sola persona la representación para todas las repúblicas del Río de la Plata, y agregándole además, a fin de que el cargo fuera eminentemente lucrativo, las funciones consulares. Aun prescindiendo de esta última parte, y de la de haber elevado a esta categoría de ministro plenipotenciario y enviado extraordinario la representación que hasta entonces habia sido desempeñada por un simple encargado de negocios, todavía tiene la medida otro lado peor, porque atañe a los intereses generales que allí nos conviene sostener.

Sabido es que las repúblicas del Río de la Plata viven entre sí en perpetua rivalidad, de manera que cada una de ellas sigue en sus alcaucanes y amistades rumbo distinto. De aquí resulta que si el representante de España está bien querido de los de Montevideo, sin mas razón se ponen a mal con los de Buenos Aires, por manera que lo que por un lado gana por otro lo pierde. Este es, entre otros muchos, el inconveniente que se ha creado al gobierno español al reunir en una sola persona representaciones distintas, cuando mas que mal podrá ejercerla el que no puede resistir constantemente en un mismo punto.

No insinúmos mas sobre cosas que conoce cualquier aprendiz de diplomático, y esperamos confiadamente que tendrán pronto remedio siquiera por lo que importa a los intereses generales de la nación.

En otro lugar dice de la destitución del señor don Miguel de los Santos Alvarez:

«El real decreto que ya inserto en la sección oficial relevando al cargo de representante de España en Méjico al Sr. D. Miguel de los Santos Alvarez, anuncia, según parece, una política distinta de la seguida por el duque de la Victoria, respecto a la *Convencción mejicana*. Tal vez el gobierno no se ha conformado con las concesiones hechas por el Sr. Alvarez, en cuyo caso podríamos felicitarnos de haber contribuido con nuestras observaciones y nuestros consejos a que la cuestión pendiente se resolviera en la única forma aceptable para nuestro país, a saber: el cumplimiento riguroso de los tratados y la satisfacción y pago a los acreedores españoles, sin sujeción a nuevas revisiones.»

El real decreto disolviendo la Milicia nacional del reino sigue ocupando la atención de la prensa. Hé aquí el artículo que consagra a este asunto *El Diario Español*:

«Después de leído el luminoso preámbulo, en que se espone a la consideración de S. M. y ante la conciencia del país la necesidad ineludible para el gobierno de resolver la disolución de la Milicia nacional del reino, apoyo de tan importante decisión se aducen en el citado documento, el mas notable acaso que dentro de la esfera política ha visto la luz pública en nuestros días.

El contenido del último párrafo, en que se resumen con enérgica precisión, se refieren con severa exactitud y se deducen con lógica inflexible las poderosas consideraciones que así en el orden político como en el orden social hacen de todo punto imposible la coexistencia de aquella institución contradictoria y anómala con las funciones legítimas y claramente definidas de los poderes constitucionales, dejaseguro de tal modo el campo de las controversias, tan prolijamente encastillados los deleznales argumentos en que podían encastillarse todavía la obcecación de los partidos para defenderla, que fuera presunción de nuestra parte querer decir algo nuevo en la materia.

Ya manifestamos otro día nuestra completa y sincera adhesión a tan justificada medida, que hemos acogido con aplauso, y celebrado como el primer paso dado por el gabinete actual en la senda de la política regeneradora que está llamado a recorrer.

Durante dos años venimos protestando un día y otro día, hasta donde han alcanzado nuestras fuerzas, contra la presión que ejercía en la atmósfera social elemento de inquietud, providencialmente funesto en repetidas ocasiones hasta para el mismo partido que flaba en él su perpetuidad en las regiones del poder; pero que incapaz de donar su indolente indisciplina, murió una y otra vez sofocado entre los brazos de su propio idolo. Por lo tanto, el real decreto a que nos referimos, no necesitamos ocultarlo, y a realizar las esperanzas que en este punto jamas y si algo pudiera dar creces a los nuestros principios.

Y si algo pudiera dar creces a los nuestros principios, que sentimos al ver confirmado por la experiencia lo que hemos creído y sustentado constantemente en el terreno de las doctrinas, sería el espectáculo de hombres ilustres y respetables entre las diferentes fracciones del partido constitucional, esponeñando respetuosamente a los pies del trono, en el lenguaje de la verdad, la urgencia de desembarazar el camino de las sanas y útiles reformas, haciendo desaparecer este obstáculo incontestable, impediendo para el bien, pero activo y poderoso para detener la acción benéfica y previsor del gobierno. Nunca pudiese desear mayor triunfo para nuestras ideas, ni mas solemn sanción para los principios que hemos defendido.

«Pero qué dirán, ante la conciencia de los principios que constituyen las creencias de nuestro partido, y que en aque los brevisimos momentos en que anduvo de moda por el mundo cierto sentimentalismo político, creyeron que la institución hoy definitivamente disuelta, en nada contrariaba la existencia de un gobierno enérgico y capaz de preservar de toda contingencia los elevados intereses de la sociedad? ¿Cómo alcanzarán a explicar ante su propia conciencia lo que opinaban y declaraban entonces con el entusiasmo que les inspira ahora una situación con la que se dicen identificados?»

¿Y qué contestarán a su vez los que consideraban un día como parte del símbolo progresista la institución de la Milicia ciudadana, y que tras de ella, si no aplaudiendo, la exaltación de otra doctrina que condenaba a la hoguera el dogma antiguo de los primitivos creyentes? ¿En dónde habremos de buscar la ley de estas transformaciones? ¿En el nuevo eclectismo, que escarnecido y silbado en sus campañas y aventuras filosóficas, se refugia hoy a las regiones políticas con la inocente precaución de taparse los ojos, como hacen los niños para que no los vean? ¿Día llegará en que nos sea permitido dar solución a estas y otras cuestiones importantes. Nos consagraremos mientras tanto al estudio detenido de los variados fenómenos que la política como la naturaleza ofrece al observador en todos los tiempos, pero mas especialmente y con mayor profusión en la época que sigue inmediatamente a las grandes convulsiones.»

El *Criterio* desea que se estrechen los vínculos entre la península y la provincia ultramarina de Cuba. Sobre este tema escribe un buen artículo del que tomamos los últimos párrafos:

«Por otra parte, de dos maneras podría verificarse la separación de la isla de su metrópoli: ó haciéndose in-

dependiente, ó uniéndose a los anglo-americanos. Bien conocen los cubanos que lo primero es de todo punto imposible, ya porque no podrían conquistar la independencia sin la ayuda de sus vecinos, que no la concederian sino para apoderarse después de la isla, y ya porque el ejemplo de los otros países hispano-americanos, que les precedieron en este camino fatal, les hace conocer que la independencia sumiría a aquel país tan rico y floreciente hoy, en el Estado mas miserable de la tierra.

La unión a los anglo-americanos es instintivamente repugnante a todos los de nuestra raza, porque se sabe por experiencia que se convierten pronto en aborrecidos y hasta en suplantación de casta, porque en ellos y nosotros existe una absoluta contrariedad de caracteres, de hábitos, de todo. Es muy comun hallar en la isla familias que no temían el deshecho que nos tienen y que van a los Estados Unidos, hacia cuyos habitantes se muestran inclinados por espíritu de oposición a nosotros, volver de allí algún tiempo enteramente a la hostilidad que nos manifestaban, cansados de las aburridas y fuertemente enconadas contra el país, costumbres y caracteres de los anglo-americanos.

Una insurrección ahora en la isla de Cuba, cuyo resultado podría, por complicaciones estereotipadas, conducir mas o menos pronto hasta a la absorción por la Unión americana, y con ella a la suplantación de razas, no puede ser debida mas que a un acto de ceguera de parte de los naturales; pero tambien al gobierno le tocaría una grande responsabilidad de las desastrosas consecuencias que produciría, así para la isla como para la madre patria.

De todo lo dicho resulta, que los sucesos de Nicaragua pueden ejercer una influencia perjudicial en la tranquilidad de la isla; porque el buen resultado que hasta ahora tuvieron para los norte-americanos, excita su codicia, y puede servir su territorio de punto de reunión y de organización de expediciones; pero en cambio no ofrece la ventaja de poderlos atacar en sus mismas guaridas, y de que siendo mayor la distancia marítima que existe entre Nicaragua y la isla, que entre esta última y los Estados del Sur de la Unión, donde hasta ahora salieron los piratas, es tambien mas fácil que nuestros buques de guerra los encuentren y destruyan en el camino. La isla de Cuba solo puede llegar para España por una de estas dos causas: una guerra con potencia marítima ó la insurrección de habitantes. La primera se puede evitar cumpliendo con lealtad y buena fe los tratados que nos ligaron con Inglaterra, y respecto a los Estados Unidos, procediendo con prudencia y fomentando las relaciones comerciales con Cuba, en cuanto no perjudiquen a los intereses nacionales.

La segunda se evitará gobernando a la isla con arreglo a sus actuales condiciones, no como se la gobernaba en los tiempos en que era pobre é ignorante, y de esa esa población. Hagase agradable a aquellos habitantes el gobierno, fomentando con su concurso la riqueza y bienestar de la isla, en vez de mostrarles una avaricia y desconfianza, y si no conseguimos pronto por estos medios que nos querían, logremos al menos que no conspiren, que no vuelvan la vista hacia los Estados Unidos, con los cuales no tienen simpatías, y que mas identificados sus intereses con los de la Península no tarde tal vez en cambiar completamente la opinión. Aproveche el gobierno la oportunidad que le ofrece la presente, y afirmará la conservación de Cuba con gran provecho de ella y de la metrópoli.»

Como llamé hoy el mercado de los Estados Unidos la atención del mundo comercial, a consecuencia de la cuestión de subsistencias que tanto se agita, insertamos a continuación las noticias de los precios de cereales y harinas y de aceites, que ha traído de Nueva York el vapor *Persia* que acaba de llegar a Liverpool, con fecha de aquel mercado del día 6 del corriente:

«Granos y harinas.—La demanda se ha visto mas favorecida por las harinas del estado y Western durante estos últimos días, consiguiendo los tenedores

La harina nueva ha aparecido en el mercado mucho antes que el año anterior y su calidad en general es buena. Los precios a que hoy se vende el barril de este artículo son los siguientes:

Genesee Fancy a dollars.	6 50 a 7 00
Idem superior.....	6 75 a 7 00
Ohio Fancy.....	6 30 a 6 60
Idem superior.....	6 70 a 7 75
Michigan é Indiana sup.	6 40 a 6 80
Oeste mezclado.....	5 40 a 5 60
Estado común.....	6 40 a 6 50
Canadá.....	6 15 a 6 75

El trigo permanece sin variación importa le, aunque mas en almado a última hora. Se ha pagado blanco del Canadá a dollars 1 75 y 1 86 1/2 el hectolitro. Canadá flor a 1 72. Blanco del Genesee a 1 60. Blanco del Oeste a 1 60. Blanco hoy a 1 45 el vajo y 1 55 el nuevo. Mezcla del Sur 1 50. Rojo del hoy 1 75. Rojo del Tennessee 1 75. Rojo del Sur 1 24 a 1 74, según su estado.

El maíz ha subido tres céntimos, merced a la activa demanda y a la esportación que consigue, se vende el del Oeste mezclado a 60 y 62 céntimos la clase mediana, y 63 a 67 la buena.

El blanco redondo a 75 y 80. El amarillo redondo a 67 y 69. El mezclado del Sur a 63 y 65. Amarillo id. a 68 y 70, y el blanco id. a 70 y 80 céntimos.

Los fletes para el Havre se han hecho a 75 céntimos Ls harinas, y de 15 a 18 céntimos los granos.

A pesar de la aclaración hecha al real decreto sobre importación de cereales, se ofrecen aun algunas dudas que en interés de la generalidad y especial mente del comercio, desearíamos ver resueltas satisfactoriamente por el gobierno de S. M., cuya atención llamamos sobre este punto.

En Cádiz, por ejemplo, se ha publicado un bnd por cuyo primer artículo no solo se autoriza la libre importación y la exención de derechos de carga, fletes, etc. a la cebada, maíz y demás semillas que se citan en la real orden de 18 de actual, sino tambien la de la paja, y no sabemos que en las demas provincias se haya adoptado igual disposición que creemos útil.

Tambien algunos periódicos han indicado la necesidad de que se declare si los efectos de las medidas recientemente adoptadas recaerán solo en las importaciones que se verifican hasta 30 de junio de 1857 ó alcanzarán a los buques que hayan salido de su destino antes de esta fecha; y aunque ignoramos que en este asunto haya recaído una disposición general, en el citado bando hemos leído que disfrutaban de aquellos todos los buques despatchados para el puerto de Cádiz antes de terminar el plazo concedido a la libre importación.

Sin embargo, esta determinación del gobernador de la provincia, ha sido tomada en virtud de orden autorizado particularmente a fello por real orden de 30 de julio último, y creemos que es justo que a todas las provincias rijan una misma legislación en tan importante materia, so pena de crear privilegios insoportables.

Asimismo parece que el ministerio de Hacienda se muestra poco propicio a dar una interpretación aunque lata, bien entendida, a la frase de semillas alimenticias de que se hace uso en el decreto, lo cual contribuiría a la ineficacia de tan útil medida.

Esperamos que el Sr. Collado fije su atención en estas breves observaciones.

Tan bien parece que se han tomado providencias para que a la sombra de la libertad de circulación interior no se introduzcan trigo de contrabando por la parte de Portugal; a este fin el capitán general de Estremadura ha ordenado que los alcaldes de los pueblos faciliten los correspondientes guías a los conductores de granos, adoptando todas las medidas convenientes para asegurarse del destino de los granos; en el concepto de que sean responsables del fraude que se cometa por su falta de prevision ó otras causas, y se ha reitorado a los mismos alcaldes de los pueblos frontezos vigilen por medio de rondas la línea para cortar con mano fuerte el contrabando del espresado artículo, cooperando con el cuerpo de carabineros a quien ya se han comunicado las instrucciones al efecto,

Los periódicos de Bayona vienen llenos de noticias y descripciones relativas a la llegada de SS. MM. II. El día 20 llegaron, como ya saben nuestros lectores, el emperador, la emperatriz y el príncipe imperial a Bayona.

El tren que salió de París el 19 por la tarde, llegó a Burdeos a las 4 y 25 minutos de la madrugada. SS. MM. almorzaron en la estación de la Basida y a las 6 montaron en la estación de San Juan en el tren dispuesto por la compañía de ferro-carriles del medio día, compuesto, ademas de los wagones destinados para las personas del séquito, de dos espléndidos wagones-salones concluidos hace pocos días y decorados con tanta magnificencia.

A las 10 y 25 minutos el tren imperial se detenia en frente de la estación de Bayona. Habíase preparado para recibir a SS. MM. un salon enriquecido de flores y follaje, hábilmente distribuidas. Un batallón rica tapicería que ocultaba los muebles desplegado, ocupaba en batalla el patio de la estación, así como dos pelotones del 10.º de cazadores de a caballo destinados a la escolta. Según la orden comunicada, ninguno persona era admitida en aquel punto, a escepcion de los generales de division y de brigada, el prefecto de los Bajas Pirineos, el intendente de la division, y el ministro de Bayona, vestidos todos de gala.

El tren imperial iba dirigido por Mr. Emilio Pereyre, Mr. Sirell y Mr. Bertin.

Al momento de llegar montaron SS. MM. en los coches de posta del emperador, dirigidos por sus postillones. El emperador y la emperatriz se sentaron en una carreta descubierta, cuya delantera ocupaba el general conde Ney, ayudante de el emperador. Detrás, en un lado venia S. A. el príncipe imperial, de pie, sobre las rodillas de su aya Mme. Broat. Otros varios carruajes les seguían.

Desde la estación del ferro-carriil hasta la puerta de las Allées Marínes, todo el transito se hallaba guardado de masillos venecianos adornados de grimpolas. La población ansiosa se agolpaba a saludar a los ilustres bien venidos, que todos los años tenemos la dicha de contemplar a través al paso toda la ciudad.

Un peloton de cazadores abria la marcha, volviendo a la carreta de los emperadores cuyo estribo derecho ocupaba el general de brigada Monteynard, seguido de los gefes de la guarnición de Bayona y del estado mayor de generales.

Ardiente y simpática, la multitud saludada con respeto a SS. MM., quienes graciosamente contestaban inclinándose a esta popular, espontánea y sincera ovación. Los vivas, las aclamaciones se repelían a la vista del príncipe imperial, cuyo risueño aspecto, fuerza y vigor entusiasma a la multitud.

Otro peloton de cazadores seguía el coche imperial. Llegados al extremo del glasis, el emperador despidió alagradecido a los generales que volvieron a la ciudad con la escolta, y los coches imperiales se dirigieron a trote acelerado hacia la villa Eugenia.

SS. MM. recibieron poco despues al príncipe Luis Luciano-Bonaparte.

Ya que el matrimonio de la infanta con el príncipe Adalberto de Baviera, dice un periódico, está llamado a la atención del público en aquel país como aquí, no podemos menos de recordar la franca y cordial acogida que nuestro cónsul en la linda población de Aschau (Flembourg, Mr. Dessauer, dispensa a cuantos españoles se presentan en aquel punto, poniendo a su disposición su casa y carruaje, y acompañándolos a visitar los pintorescos alrededores de aquella población bañada por el Mein, el sencillo palacio real y la bonita y artística casa de Aschau en Pömmey, bajo la dirección del rey Luis, padre de S. A. el príncipe Adalberto. Mr. Dessauer y su anfitrión familia prusiana gran afición a cuanto tiene relación con nuestro país, y tienen en mucha estima la distinción con que ha sido honrado por el gobierno español.

Ayer estuvo la Bolsa muy animada. La contratación la paralización en que ha estado estos días, y todos los efectos se manifestaron en alza marcada.

Despacho particular de la *Gaceta* de Madrid.—PARIS 25 de agosto de 1856.—Se espera que llegue hoy a esta capital el general Serrano.

LONDRES 25.—Es positiva la muerte de sir William Temple, ministro inglés en Nápoles y hermano de lord Palmerston.

La *Gaceta* nos suministra los siguientes interesantes pormenores acerca de las bodas de S. A. R. la infanta doña Amalia y el príncipe Adalberto de Baviera:

«El domingo último, a las dos de la tarde, se formalizaron las diligencias sobre declaración de libertad é voluntad de SS. AA. RR. la Serma. infanta doña Amalia y el muy alto príncipe y Sr. Adalberto de Baviera.

Corresponde actuar en esta ceremonia, generalmente conocida con el nombre de *los dichos*, al M. R. príncipe de la casa de S. M. y a su vicergerente D. José de Arce Valles, capellan de honor de S. M. y magistrado de su real capilla, dignidad de chantre de la santa iglesia catedral de Lérida, cura administrador de la real parroquia y hospital de Nuestra Señora del Buen Suceso, y comendador de número de la real y distinguida orden española de Carlos III, cuyo eclesiástico, acompañado de D. Pedro Arenas, capellan de honor de S. M., comendador de la misma orden española y secretario de la real capilla y vicario general castrense, pasaron en un coche de la casa real al palacio de las Ventillas, como residencia accidental del príncipe Adalberto, y admitidos con la afabilidad distintiva de S. A. R. recibieron de su secretario y documentos necesarios para la legitimidad del acto, y continuaron las diligencias trasladándose al real palacio y habitación de la Serma. infanta, recibiendo, como corresponde a los respetos debidos a S. A. R., la declaración que se sirvió prestar a presencia de los dignos eclesiásticos encargados de practicar dichas actuaciones.

A estas se suceden los desposorios, y S. M. habia señalado para celebrarlos el 25 del corriente, día de San Luis rey de Francia y fiesta de gran solemnidad, no solo en el imperio francés, sino en el reino de Baviera; por lo cual el príncipe fue el primero en significar que deseaba desposarse en dicho día, y todo se preparó al efecto. Para describir tan solemne acto, es preciso indicar la distribución interior del frente principal del real Palacio, cuyo centro ocupa el magnífico salon del trono ó de embajadores, y a su izquierda la sala de la antecámara y a la derecha destinada a S. M. el rey, iguales piezas a la otra cámara todo se hallaba abierto, iluminado y servido por los oficiales de cámara, saleta y porteros de cámara. A la de S. M. la reina entraban a las nueve y media de la noche los ministros, jefes de Palacio, gentiles-hombres, grandes de España y damas de la reina.

El cuerpo diplomático y sus señoras, con las demas clases y personas invitadas para asistir a la ceremonia, se dirigieron desde luego a la antecámara de S. M. el rey, cuya cámara era la destinada para los desposorios, hallándose colocado al frente de la estancia un luminoso altar con los ornamentos de pontificie para el Emperador. Los cardenal arzobispo de Toledo. Esta venera bles, que los señores hacían tener que no pudiera haber asistido a celebrar la ceremonia, hizo un verdadero esfuerzo, que S. M. supo bien apreciar, dando orden de que entrara hasta el pie de la escalera el coche de su eminencia, y que le subieran en silla de manos hasta la real cámara, permitiéndole estar en ella sentado. Al efecto se le destinó un sillón en la cámara de S. M. el rey, donde anticipadamente se encontraban todos los capellanes de honor de S. M., un s. vestidos de sagrados ornamentos para asistir al cardenal, y otros en el traje propio del alto clero de la real capilla. Los ternos mas ricos de la misma capilla servían en tan solemne ceremonia, y para celebrarla conforme estaba acordado, salían del real Palacio a las diez de la noche dos coches, compuestos de una de los grandes de España, gentiles-hombres de cámara de S. M., duque de la Fernandina y D. Fernando Pe-

rez del Polgar; los mayordomos de semana D. Fernando Fulgoso y D. Joaquín Gallarza, y los gentiles-hombres de casa y boca D. Pedro José de Mondzoza y D. Francisco Aguirre y Molinero. Esta comitiva se dirigió en cuatro coches de toda gala al Palacio de San Juan en busca de S. A. R. el Sermo. Sr. infante don Francisco de Paula; y otra comitiva compuesta de los grandes de España, gentiles-hombres, marques de Aranda y conde de Alencor; los mayordomos de semana D. Alonso Ochoa y D. Manuel Enriquez y los gentiles-hombres de casa y boca D. Pedro Juan Cuenca y D. Juan Saez, salió en cinco lujosos carruajes al palacio de las Ventillas para acompañar al príncipe Adalberto.

Entre tanto S. M. la Reina salió a la cámara, hermosa como siempre, y adornada como nunca, pues contrariando su natural inclinación a la sencillez de trajes, vestía uno riquísimo de moiré antique, tejido con oro y dos volantes que cubrían toda la falda, con guarnaldas de flores de azar y marabuses verdes, y manto se hallaba guarnecido de ricos encajes de oro y de igual adorno de flores y marabuses; radiaba en su cabeza una guirnalda de estrellas de brillantes y perlas, y siendo sumamente gruesas las de los pendientes, y el broche flores de brillantes con otras perlas, y las decoraciones correspondientes. S. M. el Rey vestía el uniforme grande de capitán general con los collares y bandas de España y Baviera. Con SS. MM. se presentó en la cámara la augusta desposada, siendo su belleza comparable únicamente con su modestia, y S. A. R. vestía de seda, grabado de blanco con magníficos encajes y guarnecido el traje con guirnalda de flores de azar; todo su adorno era de brillantes, que parecían rayos de luz por entre un velo blanco de encaje primorosamente prendido. La señora infanta doña Cristina vestía tambien de blanco con alhajas parecidas a las de su amada hermana.

Con este lujo y riqueza atravesaron las personas reales a lo largo de la regía estancia que anteriormente hemos descrito, y al llegar a la cámara de S. M. el rey entraron en la misma el cuerpo diplomático y las demas clases y personas que detalladamente nombramos en nuestro número del domingo anterior. A muy pocos momentos se anunció por las guardias exterior el interior del real palacio la llegada de SS. AA. RR. el Sermo. señor infante D. Francisco y la otra persona ostentaban el gran collar del Toison de Oro, cuya al, decoracion habia sido conferida al príncipe por S. M., entregándole las insignias en solemne capitulo celebrado por la cámara.

Acto continuo comenzó la sagrada ceremonia de los desposorios, y al llegar a las sacramentales palabras dirigidas por el prelado a S. A. R., la Serma. infanta besó esta la mano de SS. MM. como jefes de la familia, y la de su señor padre el infante D. Francisco, y con este consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de Baviera, cuya voz se oyó en todos los ángulos de la real cámara, prestando por su parte igual consentimiento; entonces el prelado bendijo a los principes, y el de Baviera besó repetidas veces la mano a su augusta esposa, cruzándose entre todas las personas reales señaladas muestras de satisfacción y alegría.

Después participaban los concurrentes, en términos que nadie se alejaba de la regía estancia, porque según se dice, consentimiento prestó el suyo ante Dios y ante la corte de España para quedar desposada con el príncipe Adalberto de

BANDO.

Artículo 1.º Se declara subsistente en toda su fuerza y vigor la prohibición de aumentar el precio del pan sin el competente permiso del cuerpo municipal, que deberá obtenerse con ocho días de anticipación.

Art. 2.º Toda mancomunidad para el aumento de precio del pan será castigada con arreglo al código penal.

Art. 3.º Ningún panadero podrá cerrar su establecimiento ni dejar de elaborar la cantidad necesaria de pan para el consumo habitual de sus parroquianos, según las relaciones que haya presentado, o deberá presentar (sino lo hubiere hecho) dentro del término de dos días, sin dar previo aviso al cuerpo municipal con ocho días de anticipación.

Art. 4.º El panadero que sin este requisito cerrase su establecimiento, no podrá abrirlo nuevamente sin cumplir todas las condiciones que le imponga el cuerpo municipal con arreglo a las leyes.

Art. 5.º Todo panadero tendrá obligación de tener un depósito de trigo o harina suficiente para el consumo de sus parroquianos durante quince días.

Art. 6.º Dentro del término de un mes de la fecha de este bando, todo panadero que quiera continuar fabricando pan, tendrá obligación de haberse provisto de un turno y demás utensilios necesarios para cerner la harina, conforme los tenían antiguamente, cuya obligación se entenderá cumplida por los panaderos que colectivamente por cuenta común se proveyeren de turno o turnos suficientes para su consumo.

Art. 7.º Los contraventores a los dos artículos precedentes serán obligados a cerrar sus establecimientos.

Art. 8.º Los expendedores de pan deberán tener a la vista del público una tablilla en que, en letra clara y bien legible se expresen los precios del pan de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, con los números de los panaderos que lo han fabricado, por ejemplo:

Pan de 1.ª clase. N.º 24. a. cuartos libra.
Pan de 2.ª » N.º 53. a. cuartos libra.
Pan de 3.ª » N.º 73. a. cuartos libra.

Art. 9.º Los contraventores a lo prevenido en este bando serán castigados con arreglo a la legislación vigente según la gravedad de la falta.

Y para que nadie pueda alegar ignorancia, fuese el presente bando en los parajes públicos y de costumbre de esta capital.

Barcelona 23 de agosto de 1856.—Los alcaldes constitucionales, Francisco Permanyer.—Pablo María Tintoré.—Ignacio Girona.—Melchor Ferrer y Bruguera.—Ramón Pigneras.—Juan Calvel.

El mariscal duque de Saldanha, antiguo presidente del Consejo de ministros de Portugal, acaba de llegar a París. El general viajó de incógnito con el nombre de general Oliveira. Se asegura que el objeto de este viaje es completamente extraño a la política y no se relaciona sino con asuntos particulares.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. E., fecha 6 del actual, participando el resultado de la comisión que se le confirió en 5 de julio último, para que, satisfecho que fuera por los interesados en la sociedad a óima denominada «Unión G.», el primer dividendo a razón de 30 por 100 de las 5,000 acciones que constituyen la primera serie de emisión, comprase su existencia en la Caja social; y resultando de la certificación que acompaña V. E. a su citado escrito, que existen 270,000 pesos fuertes que, unidos a los 20,000 del depósito previo realizado en la Caja general de depósitos, con arreglo a lo prevenido en la ley de 25 de enero del presente año, forman la suma total de 290,000 pesetas fuertes equivalentes al 30 por 100 antes referido, que han hecho efectivo los socios conforme a los estatutos aprobados para la citada empresa, se ha servido S. M. declarar constituida definitivamente la precitada sociedad titulada «Unión Comercial», mandando que se publique esta resolución en la Gaceta oficial y que se devuelva a los fundadores de aquella el depósito previo que consignaron en 27 de mayo próximo pasado.

De real orden lo digo a V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 24 de agosto de 1856.—Cantero.—Señor gobernador de la provincia de Barcelona.

Ilmo. Sr.: Visto cuanto resulta del expediente instruido por dudas ocurridas en el despacho de una partida de nécar en bruto, y considerando:

1.º Que este artículo no se halla comprendido expresamente en el arancel, y por lo tanto debe adevular los derechos con sujeción a la regla 2.ª de las que le preceden.

2.º Que la partida 896 del mismo documento declara completamente libre del pago de aquellos al nácar puro o en limpio;

Y 3.º Que es preciso armonizar la legislación por la que se gravó a un artículo como primera materia, y se declara por otra parte exento de derechos al mismo cuando se halla manufacturado; la Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar, de conformidad con lo propuesto por esta junta consultiva, que cada libra de nécar en bruto adevule 10 céntimos de real en bandera nacional, y el nécar puro o en limpio un real 20 céntimos, con el recargo en bandera extranjera ámbos artículos de 10 céntimos por libra.

Lo digo a V. E. de real orden para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 19 de agosto de 1856.—Cantero.—Señor vicepresidente de la junta consultiva de aranceles.

MINISTERIO DE MARINA.

GUARDA-COSTAS.

Resumen de las aprehensiones verificadas en el segundo trimestre del año actual.

En el mes de abril: 15 buques, 24 reos, un fardo de 110, 35 id. de tabaco y 266 id. de tabaco: valor en resacas vellon 242,575.77.

En el de mayo: 12 buques, 8 reos, 17 fardos de 110, 193 id. de tabaco y 100 fanegas de sal de 112 libras: valor en rs. vn. 52,923.65.

En el de junio: 9 buques, 6 caballerías, 8 reos, 4 fardos de 110, 18 id. de tabaco y 326 id. de tabaco: valor en rs. vn. 214,791.76.

Total, 39 buques, 6 caballerías, 40 reos, 5 fardos de 110, 70 id. de tabaco, 755 id. de tabaco y 100 fanegas de sal de 112 libras: valor en rs. vn. 510,294.18.

BOLETINES DE LOS MINISTERIOS.

GUERRA.

Movimiento de personal de este ministerio.

INTEJNERIA.

16 agosto 1856. Al director general de infantería.—Concediendo el pase al ejército de la Península al capitán del Regimiento de Cuba D. Antonio Gil y Ramírez.

Al id.—Nombrando ayudante del segundo batallón del regimiento de Murcia, núm. 37, al jefe provincial de Alcañiz de Henares D. Bernardo Tabado y Fernandez.

Al id.—Concediendo grado de coronel al primer comandante D. Juan Martínez y Baeza.

Al id.—Aprobando una propuesta de reemplazo para la provisión de ocho compañías.

Al id.—Id. id. para ascenso para proveer cuatro tenencias.

15 id. Al id.—Aprobando una propuesta para la provisión de una segunda comandancia.

19 id. Al id.—Id. id. para colocación en cuerpo de

ocho capitanes, que siendo tenientes, ascendieron por los antecedentes del mes próximo pasado.

Al id.—Id. id. para reemplazo para la provisión de una primera y segunda comandancia.

Al id.—Concediendo cuatro meses de real licencia al capitán del regimiento del Rey D. Juan Artacho y Lacortana.

Al id.—Id. id. al subteniente del de Iberia D. Pedro Fernandez Muñoz.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Dando de baja en el ejército al capitán de reemplazo D. Coloman Castañón y Acebedo.

CABALLERIA.

18 id. Al director general de caballería.—Colocando en el regimiento de Almansa al teniente de reemplazo D. Florencio Cuevillas.

Al id.—Concediendo dos meses de próroga a la real licencia que disfruta el capitán D. Antonio Conrado.

Al id.—Id. id. al capitán D. Rafael Martos.

Al id.—Id. id. cuatro meses de real licencia por enfermedad al teniente D. Manuel Sánchez Lamela.

Al id.—Id. id. para asuntos propios, al comandante D. Secundino Angulo.

Al id.—Id. id. por id. al alférez D. Mateo Morate.

Al id.—Id. id. por id. al alférez D. Rafael Ferrer.

Al id.—Id. id. por id. al alférez D. Miguel Latorre.

ARTILLERIA.

16 id. Al capitán general de Canarias.—Concediendo la sustitución al artillero miliciano de la compañía de la Gomer, Antonio Marin, por el de la misma clase Damian Padron.

Al director general de artillería.—Concediendo dos meses de próroga a la real licencia que disfruta el subteniente de la brigada fija del primer departamento D. Tomas Bosquel.

18 id. Al id.—Disponiendo que el subteniente de artillería D. Juan Sánchez y Dacal ocupe la vacante que de su clase existe en la brigada fija de África.

Al capitán general de Canarias.—Concediendo la sustitución en el servicio de las armas al artillero miliciano de la isla de la Gomera, Ramon Darias, por el de la misma clase y sección Esteban Antonio.

Al director general de artillería.—Negando el empleo de capitán, y concediendo el abono de sueldos que ha solicitado D. Eliseo Bertiz y Roman, teniente de artillería.

INGENIEROS.

16 id. Al ingeniero general.—Promoviendo al empleo de capitán de ingenieros en la vacante de don Federico Argüelles, nombrado gentil-hombre, al comandante graduado, capitán de infantería, teniente del citado cuerpo D. Ramon Medez Vigo.

Al id.—Aprobando que el espresado capitán D. Ramon Medez Vigo pase a servir al regimiento desde la dirección general en que se halla.

ESTADOS MAYORES DEL EJERCITO Y PLAZAS.

16 id. Al director general de dicho cuerpo.—Mandando tener presente para colocación en la primera vacante de su clase, al segundo comandante escudete D. Juan Manuel Agudo.

Id.—Aprobando una plantilla para la distribución de jefes del cuerpo de E. M. del ejército en los distritos y establecimientos centrales.

Id.—Concediendo la vacante de comandante que resulta en el cuerpo de E. M. del ejército al capitán del mismo D. José Gomez Arceche.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Id. real licencia para Cáceres al coronel escudete D. Pedro Sanchez del Pozo.

Al director general de E. M.—Resolviendo que sin embargo de haberse acogido a indulto el tercer ayudante de Gerona D. Isidro Hernandez debe ser baja en el ejército y quedar de paisano.

18 id.—Id.—Destinando a continuar sus servicios en Canarias al teniente coronel del cuerpo de E. M. del ejército D. Juan Carlos Emilio.

Id.—Aprobando que los tenientes del cuerpo de E. M. que han terminado las prácticas en infantería pasen a realizar las de caballería.

Id.—Id. propuesta de cambio de destinos de tres comandantes del cuerpo de E. M. del ejército.

Id.—Resolviendo que bajo ningún concepto se distraiga del servicio de prácticas a los tenientes del cuerpo de E. M. del ejército.

Id.—Nombrando sargento mayor de la plaza de Jaca al primer comandante escudete D. Timoteo Torres y Pablo, y mandando se espida el retiro a D. Joaquín Ruiz que servía dicho destino.

19 id.—Id.—Aprobando el resultado de los exámenes de los alumnos de la escuela especial de E. M. en el presente año.

Id.—Resolviendo que sin efecto la baja en el ejército del comandante del cuerpo de E. M. D. Juan Montero y Gabuti, y que se le espida el retiro para Puerto Rico.

ADMINISTRACION MILITAR.

16 id. Al intendente general militar.—Acediendo a una instancia para que sea baja en la escuela de administración militar el alumno D. José Daban.

Id.—Variando de destino a los intendentes militares D. Tomas Boigues y D. José Lopez Rivas.

18 id. Al Sr. ministro de Hacienda.—Se recomienda al conserje de administración militar D. Antonio del Barco.

Al capitán general de Andalucía.—Aprobando el establecimiento de un hospital de coléricos en Cádiz.

MONTE-PIO MILITAR.

16 id.—Al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina.—Concediendo las dos pagas de toca a doña María Crispina y D. Marcelo Solaga y Lecea.

Id.—Id. id. a doña Magdalena Plá y Flaquer y hermanos.

Id.—Id. id. a doña Micaela Sanz y Arto.

Id.—Id. id. a doña Carlota Mendoza y Ortigosa.

Id.—Id. id. a doña María de las Angustias Roche y Soto.

Id.—Id. id. a doña María de Loreto Botella y Jimenez.

Id.—Id. id. a doña María Josefa Soto y del Real.

Id.—Concediendo licencia para casarse al comandante graduado D. José Lopez de la Rosa y Ponce.

Id.—Id. id. al capitán D. Clemente Berrospe y Tola.

Id.—Id. id. al teniente coronel graduado Dr. José Zafra y Rebollo.

Id.—Id. id. a D. José Requena y Lopez, oficial tercero de administración militar.

Al presidente de la junta de clases pasivas.—Se le contesta enterado a su comunicación, referente al abono de pensión a doña Josefa Pinto, interin disfruta pensión.

Id.—Disponiendo que se continúe abonando a don Manuel Medero y Muñoz la pensión que su madre disfrutaba.

Al señor ministro de Fomento.—Concediendo pensión a doña Juana María Lorea y Baza.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Negando a doña María de África Durán el abono en esta corte de la pensión que tiene señalada.

13 id.—Al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina.—Concediendo pensión a doña Vicenta Ramirez y Escalada.

Al id.—Id. id. a D. Francisco Pacheco Sotelo y hermanos.

Al id.—Id. id. a doña Josefa Valenzuela y Zazo.

Al id.—Id. id. a doña María de los Dolores de la Vega y Ortiz.

Al presidente de clases pasivas.—Concediendo pensión a Antonia Bruguera y Margués.

Al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina.—Id. id. a doña María de las Angustias Guzman y Lopez.

Al id.—Id. id. a doña Luisa Soler y Aspre.

Al id.—Id. id. a doña Narcisca Reyzaal Lopez y Aberasturi.

Al id.—Id. id. a doña Antonia Sanchez y Martinez.

Al id.—Id. id. a doña Teresa Chacon y Orta.

Al id.—Id. id. a doña María Rosa Sano y Postillon.

Al id.—Id. id. a doña Micaela Garcia y Serantes.

Al id.—Id. id. a doña Isabel Megia y Oliver.

Al id.—Id. id. a doña Rosa Marquez y Morales.

Al id.—Id. id. a doña Inés Ucelay y Lataburu.

Al id.—Id. id. a doña Ana Sainz, Manteca y Moreno.

Al id.—Id. id. a doña Casilda Gil y Ponce de Leon.

19 id.—Al capitán general de Valencia.—Declarando que Vicenta Rosa Torner y Pascual carece de derecho a que le sea transmitida la pensión que su madre disfrutó.

Al intendente general militar.—Concediendo las dos pagas a doña Crescencia Nuevo.

Relacion nominal de los jefes, capitanes, tenientes, subtenientes y sargentos primeros a quienes por real resolución de esta fecha y en virtud de propuestas reglamentarias ha tenido a bien nombrar S. M. para servir en el ejército de la isla de Cuba los destinos que respectivamente se les señalan, con espresión del carácter del nombramiento de cada uno.

PROVINCION DE TENCENCIAS CORONELAS.

D. José García Valdivia, teniente coronel, graduado de coronel, en situación de reemplazo, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de la Corona: colocación.

PROVINCION DE COMPAÑIAS.

D. Francisco Dominio y Terol, teniente, graduado de comandante, en comisión activa, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Bailen, cuarta compañía: ascenso.

D. Manuel Gálvez y Lopez, teniente, graduado de capitán, en comisión activa, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Barcelona, tercera compañía: ascenso.

D. Manuel Lora y García, capitán, en situación de reemplazo, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Bailen, sexta compañía: colocación.

D. Juan Sarmiento y Tejero, capitán, en situación de reemplazo, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Isabel II, sexta compañía: colocación.

D. Julian Pueyo y Lorbes, capitán, en situación de reemplazo, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Leon, primera compañía: colocación.

PROVINCION DE TENIENTES.

D. Antonio Caruaga y Donaire, subteniente, graduado de teniente de milicias de color, departamento oriental, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de la Corona, sexta compañía: ascenso.

D. Pedro Sanz y Ojeda, subteniente graduado de teniente, en comisión activa, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de la Reina, cuarta compañía: ascenso.

D. Manuel Ortiz y Morala, teniente, en situación de reemplazo, procedente del ejército de Cuba, destinado al ejército de Galicia, cuarta compañía: colocación.

D. Alejandro Esteban y Ayala, teniente graduado de capitán del regimiento de Cataluña, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Barcelona segunda compañía: pase de cuerpo.

D. Gines Hernandez y Díaz, subteniente graduado de teniente del regimiento de Leon, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Cataluña, sexta compañía: ascenso.

D. Marcelino Izquierdo y Gonzalez, subteniente, graduado de teniente del regimiento de Cantabria, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Iberia, sexta compañía: ascenso.

D. Andres Varela y Varela, subteniente, en situación de reemplazo, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Leon, tercera compañía: colocación.

D. Jaime Rivera y Carbonell, subteniente, en situación de reemplazo procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Barcelona, cuarta compañía: colocación.

D. Luis Pascual y Zumezu, subteniente graduado de capitán del provincial de Segobia, procedente del ejército de la península destinado al regimiento de Isabel II, sétima compañía: pase de ejército.

D. Nicolas Monterola y Tajonera, subteniente del regimiento de la Iberia, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Cuba, sexta compañía: pase de cuerpo.

D. Francisco Berdue y Monech, subteniente del regimiento de Cuba, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Iberia, quinta compañía: pase de cuerpo.

PROVINCION DE SUBTENIENTES.

D. Antonio Fernandez y Fernandez, sargento primero graduado de subteniente del regimiento de Zaragoza, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Barcelona, segunda compañía: ascenso.

D. Antonio Vazquez y Perez, sargento primero, graduado de subteniente del regimiento de Granada, procedente del ejército de la Península, destinado al regimiento de la Corona, tercera compañía: ascenso y pase de ejército.

D. Angel de la Vega y Campuzano, sargento primero, graduado de subteniente, del regimiento de España, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Bailen, segunda compañía: ascenso.

D. Adolfo Blond y Pradellas, sargento primero del regimiento de Zaragoza, procedente del ejército de la Península, destinado al regimiento de Asturias, tercera compañía: ascenso y pase de ejército.

D. José Diaz y Mendez, sargento primero graduado de subteniente, del regimiento de Iberia, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de la Corona, segunda compañía: ascenso.

D. Eugenio Rubio y Perez, sargento primero del batallón cazadores de Figueras, procedente del ejército de la Península, destinado al regimiento de la Corona, sexta compañía: ascenso y pase de ejército.

D. Raimundo Rodriguez y Rodriguez, sargento primero, graduado de subteniente, del regimiento de Cuba, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de España, cuarta compañía: ascenso.

D. Lucas Fernandez y Gonzalez, guardia del cuerpo de Alabarderos, graduado de subteniente, procedente del ejército de la Península, destinado al regimiento de Zaragoza, cuarta compañía: ascenso y pase de ejército.

D. Segundo Diaz Herrera y Villegas, subteniente, pendiente de colocación en Andalucía, procedente del ejército de la Península, destinado al regimiento de Isabel II, quinta compañía, colocación y pase de ejército.

D. José Izquierdo y Peñasco, subteniente, pendiente de colocación en Andalucía, procedente del ejército de la Península, destinado al regimiento de Barcelona, quinta compañía: colocación y pase de ejército.

D. Adrian Carrillo y Padilla, sargento primero del regimiento de Saboya, procedente del ejército de la Península, destinado al regimiento de Barcelona, sexta compañía: ascenso y pase de ejército.

D. Ildefonso Gallardo y Sanchez, subteniente, pendiente de colocación en reemplazo, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento del Rey, quinta compañía: colocación.

D. José Trascabares y Cobos, sargento primero del regimiento de Aragón, procedente del ejército de la Península, destinado al regimiento de Galicia, sexta compañía: ascenso y pase de ejército.

D. José Sevilla y Hernanz, subteniente, pendiente de colocación, procedente del ejército de Puerto Rico, destinado al regimiento de Iberia, tercera compañía: colocación y pase de ejército.

D. Sabino Salazar y Alfonso, subteniente de reemplazo, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Asturias, quinta compañía: colocación.

D. Tomás Soneyra y Caballera, sargento primero graduado de subteniente, del regimiento de la Unión, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Leon, cuarta compañía: ascenso.

D. Eduardo Alonso y Pacheco, teniente de Milicias, procedente del ejército de Puerto Rico, destinado al regimiento de Cantabria, cuarta compañía: ingreso de subteniente en infantería.

CORREO ESTRANJERO.

Es tal la penuria de noticias en los periódicos extranjeros, que apenas podemos encontrar materiales para nuestro boletín. No es, pues, extraño que así suceda: la política está dormida en todas partes y los grandes intereses europeos están fijos en el resultado que tengan los arreglos que las grandes potencias traen entre

manos en Turquía y en los Principados. Verdad es que esta cuestión marcha a paso de tortuga, pero también es cierto que, si hemos de creer lo que dicen las correspondencias de Bucharest, la opinión del país cada día se pronuncia mas franca y decididamente en favor de la unión. Si esto es así, contando, como al parecer cuentan, con que por ninguna de las potencias que en la cuestión intervienen se hará oposición formal, es cosa de fácil y pronto arreglo, el día en que convenga y se quiera arreglar este asunto.

El Morning-Post dice que lord Palmerston está preparando en la actualidad una especie de reforma, cuyo resultado será sin duda imprimir una marcha mas regular y mas segura a las deliberaciones del parlamento. Ha pedido desde luego a los jefes de los departamentos ministeriales una lista de las medidas que se proponen someter al parlamento en la próxima legislatura.

Segun noticias de Marsella, todos los días entran en este puerto enormes cantidades de cereales, en términos que se calcula han desembarcado mas de 2,000 buques. Las cosechas en Francia han sido además superiores a las necesidades del consumo.

En Italia continúa esa sorda fermentación, cuyo resultado no es fácil prever. En todo caso, los austriacos continúan enviando refuerzos de tropas a las provincias ocupadas por ellos.

Nada hay de Alemania.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

LONDRES, sábado 23 de agosto.—El corresponsal de París del Morning-Post asegura que la nota napolitana publicada por la Gaceta de Colonia, no es auténtica.

El senado americano ha cedido 1,500,000 acres de tierra, en el estado de Mississippi, para la ejecución del camino de hierro, destinado a unir la California con los Estados Unidos.

BERLIN 22 de agosto.—El Indicador oficial de San Petersburgo anuncia que la corte imperial saldrá para Moscú el 25, que hará su entrada solemne el 29 de agosto, y que se verificará la coronación el 7 de septiembre.

HAMBURG 22 de agosto.—Ha estallado el cólera de una manera intensa en Stokholm.

Se asegura que el general Bodisco, enviado militar, es una de las primeras víctimas.

Esciben de Bucharest el 10 de agosto al Diario alemán de Frankfurt:

«Una orden firmada por el ministro de lo Interior hace saber que S. E. el conde Coronini, jefe del ejército de ocupación austriaca, ha dado aviso oficial al Kaimecan de que su misión está terminada, que según las órdenes de S. M. apostólica va a volver a Austria, y que el feldmariscal, teniente Marcani, mandará las tropas austriacas mientras permanezcan en el país.»

—**Canal de Isabel II.**—La recaudación obtenida por los recaudadores autorizados en la ley de 19 de junio de 1855 para las obras del canal de Isabel II confluencia de aguas a Madrid desde el río Lozoya; en los días 16 al 22 del actual, asiendo, según lo publicado en la Gaceta de ayer, a 145,769 rs. y 37 cs.

—**Llegada.**—Ha llegado a Madrid procedente de Méjico, el Sr. D. Buenaventura Vivó, ministro plenipotenciario que ha sido de aquella república cerca de nuestra corte.

—**Robo.**—El lunes de dos a cuatro de la tarde fué robada la boardilla perteneciente a la habitación de don Andrés Brusán, vecino de la calle de Leganitos, número 31, cuarto tienda, estrayéndose los efectos que se expresan:—Un vestido de gró negro.—Una sábana de hilo.—Diez y nueve sábanas de algodón.—Tres camisas de algodón.—Tres mantelitas de hilo.—Tres servilletas de id.—Seis pañuelos de mano de id.—Un pantalón con tira encarnada, de paño negro.—Una capa de paño azul turquí con embozos de terciopelo negro y contraembozos de raso negro.—Un pañuelo de entretela, negro, de lana.—Ocho pañuelos de seda.—Una colcha encarnada con guarnición blanca.—Otra id. de algodón.—Seis pares de calcetas de algodón.—Seis pares de calcetas de lana.—Un pañuelo de crespon negro.—Tres calzonzillos de bombasí, de mujer.—Siete almohadas de algodón.—Dos almohadones id.—Tres pañuelos de mano de hilo.—Una tñalla de hilo.—Un manto de manto.—Dos mantones negros de lana.—Una cruz de diamantes.—Una cadena de oro.—Tres pares de pendientes de alfiler.—Uno de perlas.—Un par de arecadas de plata.—Un par de pendientes de plata y jergones.—Una medalla de plata de la hermandad del Dos de mayo.—Once napoleones, y medio duro envuelto en una calceta.—Ochenta y cuatro reales en pesetas.

—**Si volverá.**—El domingo se notó que el calor volvía a insinuarse en la coronada villa.

Sentiríamos que el padre del día volviera a hacer de las suyas, porque bastante maltratados nos ha dejado en los meses que acaban de pasar.

Una cosa se nota, particularmente en los domingos, y es que los cafés están casi desiertos, lo que tiene a sus dueños llenos de hipocondría.

—**Lengua sanscrita.**—Días pasados se dijo que iba a establecerse en la universidad central una cátedra de lengua sanscrita: hoy podemos asegurarlo, habiendo visto la real orden en virtud de la cual dará principio a esta enseñanza en el próximo curso académico el Sr. D. Manuel de Assas.

—**Sueldos y cruces.**—Creemos ya definitivamente acordado el aumento de sueldo a los capitanes y subalternos, siendo el de los primeros 1,000 reales al mes, de 600 los tenientes y de 500 los alféreces.

Algunas de las cruces de San Fernando que se han concedido ahora han sido pensionadas en varios sargentos con el premio de 60 rs. al mes.

—**Revoque.**—Han dado ya principio los trabajos para revocar la torre y toda la parte exterior de la iglesia parroquial de San Sebastián de esta corte.

—**Robo.**—En la noche del 18 del actual, fueron estraidas del rastreo de la venta del Espíritu Santo dos caballerías.

—**Fuego.**—Anteanoche hubo uno en una fábrica de fosforos fuera de la puerta de Toledo. Gracias a las medidas adoptadas por el activo secretario del gobierno civil, que se personó en el sitio del incendio fuése cortado inmediatamente.

—**Debajo de una mala capa.**—Por el gobierno civil han sido descubiertos y encerrados en el Saladero, tres polizontes que habían robado una

onza a un sujeto, supriestado de perdonarle cierto delito que suponían falsamente que el infeliz había cometido.

Puesta en claro tan iniqua trama el dinero ha sido devuelto al inocente acusado.

—**Tropiezo.**—Anteanoche hubo en la plazuela del Progreso una de mogiones que nada dejó que desear entre dos caballeros y un insolente pollo, que osó insultar a una señora a quienes aquellos acompañaban. Jamás hemos visto lluvia de bastonazos y bofetones tan nutrida como la que cayó sobre el infeliz manco, que tuvo además que sufrir la burla de la multitud indignada en contra suya.

¿Cuándo escarméntará la raza pollina? ¿Cuándo comprenderá que detrás de una gracia suya suele estar casi siempre un pantapié o una bofetada?

Los guardias urbanos se presentaron al fin de la refriega.

—**Se fué.**—El general Messina ha marchado con licencia para el extranjero. Piensa pasar a Alemania con el objeto de ponerse allí en cura de la enfermedad de la vista que le aqueja.

—**Era caso de conciencia.**—Leemos en un periódico:

«Ya saben nuestros lectores que una persona incoñguita remitió al Sr. Ferraz, cuando era alcalde constitucional de esta corte, la cantidad de 6,000 rs. vn. para liberar con ella a un joven que lo merecía del servicio de las armas.

El Sr. Ferraz, en vista de las buenas circunstancias que concurren en Luis Pujol, quinto del distrito de la Inclusa con el núm. 69, y que tuvo ingreso en caja el 4 de junio siguiente, ha entregado el 31 de julio próximo pasado la cantidad referida, con la cual se ha espido la licencia absoluta a dicho joven.

Puesto que el Sr. Ferraz no era ya alcalde el día 31 de julio, con cuyo carácter se le remitía la indicada cantidad, ¿no habría sido mas conforme con la voluntad l del que la remitió, que S. E. hubiera resignado ese como todos los encargos de la alcaldía, en la persona que le sucedió en ese puesto?

—**Tesorería central.**—El lunes 1.º de setiembre se abre el pago de la mensualidad correspondiente al presente mes de agosto, perteneciente a las clases activa y pasiva que perciben sus haberes por esta tesorería.

—**Bien hecho.**—Hace tres días recogieron los agentes municipales en diferentes tahonas todo el pan que estaba frito de peso, y vendido por su justo valor, fué entregado el importe a los establecimientos de beneficencia.

—**Obras.**—Parece que S. M. la Reina va a ceder una porción de terreno en la parte del Retiro inmediata a la huerta de San Gerónimo, donde está ahora el cementerio, para la construcción de un cuartel o parque de artillería.

También se dice que el ayuntamiento trata de que se edifique un mercado en el solar que ocupaba el cuartel de la calle de Fuencarral, frente al Hospicio, debiendo en tal caso quedar desocupada la plazuela de San Ildefonso.

—**De un periódico de Sevilla tomamos las siguientes líneas sobre mercados:**

«Las noticias que recibimos de varios puntos de la península y del extranjero, convienen en que el precio de los trigos ha principiado a declinar marcadamente. Hace días notábamos un parte telegrafico del consúl español en uno de los puertos de Inglaterra, participando al gobierno el rápido descenso de dicho cereal; y posteriormente supimos la llegada a Marsella de un considerable número de buques cargados de trigo, procedente de los puertos rusos del mar Negro.

Estos sucesos bastaron desde luego para impedir que continuase la subida de los precios, como en efecto sucedió en todos los mercados.

Pero además ha habido otras causas que han contribuido a asegurar este resultado. La cosecha ha sido buena en Francia, a escepcion de las localidades victimas de la inundación, y en Inglaterra se han anticipado las faenas campestres, propias de esta época del año.

Una correspondencia de Liverpool de 5 del actual, dice:

«Habiendo tenido el tiempo mas seco y caloroso que de costumbre, hay esperanzas fundadas de ver madurar la cosecha antes del término que se habia prefiijado. En algunas localidades mas favorecidas, ya se ha comenzado la siega de la cebada y de los trigos, y en la semana próxima verificarán estas faenas los arrendatarios de los distritos del Este y del Sur.

Apariencias tan ilongeras deciden a estos a desahucarse de cuanto trigo tienen aun existente, alentando con tal proceder a los molineros para que limiten sus compras a las mas urgentes necesidades, de donde se viene siguiendo un descenso progresivo en todos los mercados.»

De Londres se expresan en términos análogos; y en París, el día 8, las harinas carecían de demanda. Por último en el Havre se esperaban el día 9 considerable refuerzos de trigo y harina de los Estados Unidos.

Respecto a la península, solo citaremos a Barcelona, donde hay grandes existencias de trigo extranjero, a un precio tal, que puede traer a Sevilla con ventaja para el consumidor. En Sevilla mismo, comparando los precios de la ahondiga del 1.º del actual con los del día 21, resulta una baja de mas de 5 rs. en fanega, baja que continuará probablemente a beneficio de los arribos de trigo extranjero, de los surtidos de Rusia y de América, y de la tendencia a la nivelación y al equilibrio que imprime a los mercados el estenso y activo comercio del siglo XIX.

Necesario es, pues, que nuestras autoridades no pierdan de vista un instante el movimiento de nuestro mercado, y eviten que en la espendición del pan se cometan abusos en perjuicio de la población, y especialmente de las clases poco acomodadas. Este es uno de los principales deberes de la autoridad civil y del municipio, que no dudamos cumplirá con todo el celo y energía que exige un asunto de tan preferente importancia.

—**Las personas mas caracterizadas de Valencia,** a cuyo frente se hallan el señor arzobispo, el conde de Cervellón y otros títulos de Castilla, han presentado al general D. Diego de los Rios una carta de gracias por su comportamiento despues de los sucesos del 14.

—**Mientras su permanencia en los baños de Spa,** dicen que se ha entretenido Meyerbeer en revisar y añadir los últimos perfiles a su ópera titulada *La Africana*, que tiene escrita hace algunos años y se ha decidido al fin a poner en manos de la empresa de la academia imperial de música de París, L. Borge-Manno y la Medori, que deben hacer su aparición muy pronto en aquel coloso, serán las encargadas de interpretar ese nuevo spartito tan deseado.

—**En Vich se ha experimentado una abundante lluvia,** a cuyo beneficio ha mejorado el aspecto de los campos.

Es envidiable la tranquilidad que se disfruta en aquella ciudad.

—**En Granada se ha descubierto una fábrica de moneda falsa.**

—**Se ha embarcado en el puerto de Valencia,** a bordo del vapor de guerra *Alta*, el primer batallón del regimiento infantería de San Fernando, destinado recientemente a la capitania general de Granada. Parece que tan luego como desembarque en Málaga el citado batallón, volverá el vapor *Alta* por el segundo de dicho cuerpo.

—**El pianista húngaro Oscar de la Cima,** se halla gravemente enfermo en Jerez de la Frontera.

—**El general Ayerve falleció en Zaragoza** en la noche del 21. Su entierro se verificó en la tarde del 22 con la pompa debida a la alta clase del finado.

—**Han sido conducidos presos a Barcelona,** por disposición del Excmo. Sr. capitán general, Alférez Fusté y Galán, Pedro Torren, Jaime Sisa, Salvador Roig, Pablo Rietore, Juan Mas y Cabot, y José Mas, todos del pueblo de San Pedro de Premiá, por los desórdenes que en unión de otros compañeros promovieron durante las últimas ocurrencias de esta capital; y sobre todo, porque en uno de estos últimos días armados de escopetas amenazaron de muerte al alcalde.

Uno de los principales directores de tal motín fue, según parece, Pedro Sisa y Sisa, sujeto que ha sido procesado diferentes veces, y que en la actualidad no ha podido ser habido porque se ha ocultado, según se asegura, a fin de evitar un justo castigo.

—**Hace días que está siendo objeto de la atención pública en Valencia,** un joven decentemente vestido en chaqueta, pantalón y gorra de merino negro, el cual lleva en la mano un Crucifijo, al que va contemplando sin apartar de él la vista, y sin que nada sea capaz de distraerle. Así se le ha visto recorrer algunas calles de aquella capital.

—**Véase la diputación provincial y el ayuntamiento** elegidos por el comandante general de Cuenca:

Por el distrito de la capital, D. José Joaquín Giron. Por el de Priego, D. José María Antelo. Por el de Huete, D. Ramon Bardají. Por el de Tarazona, don Sebastian Orea. Por el de Belmonte, el señor conde de Buena-Vista. Por el de San Clemente, D. Francisco de Paula Sandoval. Por el de la Motilla, D. Rafael Alvarez Torrijos. Por el de Cañete, D. Simon Arribas.

Alcaldes. D. Juan Pablo Piquero. D. Policarpo Lucas.

Regidores. D. Lesmes del Castillo. D. Ramon Mochales. D. Satorio Camaron. D. Antonio García Plaza. D. Manuel Antonio Ruiz Alarcón. Don José Martínez. D. José Cuenca. D. Benito Perez. Don Ramon Cobo. D. Sisto Martinez de Rozas. Don Francisco Saiz de la Calleja. D. Juan de la Cuesta. D. Patricio Cerdan. D. Pedro García.

—**El domingo por la tarde se encontró en la Coruña,** en un hoyo practicado debajo de la Torre de Hércules, el cadáver de un joven de veinte y seis años, que vivía en un almacén de leña de la calle de la Cordonería.

Aunque se ignora la causa verdadera de aquella desgracia, supónese que la infeliz se suicidaría por disgustos domésticos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.
San Agustín, obispo y doctor.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de Santo Tomás, donde se celebra función a San Agustín, con misa mayor a las diez, y panegirico que dirá D. Pastor Compañía: por la tarde seguirá la novena de Nuestra Señora de la Corra, predicando D. Hilario Guerrero. También se festeja al mismo santo en los monasterios de su orden, siendo oradores: en la Encarnación, D. Joaquín Corral, y en Santa Isabel D. Antonio Macia. Igualmente se solemniza a San Agustín en la iglesia de Jesus Nazareno, por la comunidad de religiosas de Santa María Magdalena. Asimismo se le hace función en la iglesia de señoras Comendadoras de Santiago, a espensas de las mismas, diciendo el panegirico en la misa mayor D. Juan José Moreno. En las parroquias habrá misa mayor a las diez. Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios. Se reza de San

Agustín, obispo, doctor y fundador, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de San Hermos, mártir.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTO.
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAR. MET. RO.	
7 de la m.	12	s. 0. 15	s. 0. 26 p. 41/2	NE
12 del día.	29	s. 0. 36 1/4 s. 0. 26 p. 51/2	NE	
5 de la tar.	25 3/4	s. 0. 32 1/4 s. 0. 26 p. 51/4	NE	

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 241 del año y el 67 del estío.
SOL. Salíó a las cinco horas y 21 m.—Se pone a las 6 h. y 39 m.
El día dura 13 h. y 18 m.—La noche 10 y 42 m.
LUNA. 27 de su edad.—Aparece a las 3 h. y 1 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 11 h. y 24 m. de la n.—Su retardo para mañana serán 42 m.—Se oculta a las 6 h. y 3 m. de la t.
La ecuación del tiempo es 0 m. y 57 s.
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 0 m. y 57 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 27 DE JULIO DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 41,55 c.
Títulos del 3 por 100 diferido, 25,95.
Amortizable de primera, 0.
Emission de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000 \$8,50 d.
Idem de 2,000, \$5,75 d.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, \$0,50 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, \$9,75 d.
Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 108 d.
Acciones del Banco de España, 122,75.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.
Amortizable de segunda, 6,75 p.

TEATROS.

CIRCO DE PAUL.—Teatro de verano.—A las 9 h. la noche: función extraordinaria a beneficio de D. Antonio Zamora, galán joven de la compañía, la comedia en tres actos y en verso, titulada: *La pensión de Venturita*, el monólogo lírico-dramático, nominado: *La nieta y la niña*, y el baile español cuyo título es: *Los ventorrillos de puerta de tierra de Cádiz*.

VARIEDADES.—A las ocho y media de la noche: Sinfonía.—La graciosa comedia en dos actos titulada *El preceptor y su mujer*.—La zarzuela nueva en un acto *A Rusia por Valladolid*.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.
a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Mor. p. 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejores materias y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN IDENTIFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folleín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto una RECOMPILACION DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA filosofía, por D. Ramon de Campoamor.—Un tomo de elegante impresión.—Véndese a 20 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Durán, calle del Empeñadío (antes de la Victoria) núm. 3.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR D. M. Blanco Herrero.

Se halla de venta a 14 rs. en la librería de Sanchez Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos a D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en una libranza sobre correos ó en sellos de franqueo.

DISCURSOS PARLAMENTARIOS, DEFENSAS FORENSES y obras literarias de D. Joaquín María Lopez, publicadas bajo la dirección de su hijo D. Feliciano.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores suscritores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, se les compensará el exeso satisfecho, entregándoles el segundo a razón de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los tomos sucesivos para los antiguos suscritores, y todos los de la colección para los que nuevamente se suscriban, se espenderán a los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad, Pasaje de Mathieu; los que deseen adquirir la obra en provincias pueden dirigirse a su administrador D. Justo Serrano en la indicada librería de la Publicidad, remitiéndole en libranza el importe de cada tomo, ó 45 sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los libreros y particulares que remitan de una vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les enviará gratisolro.

Una advertencia importante nos resta que hacer, porque desde el día 1.º de julio de este año, la aceptación y éxito de las obras de D. Joaquín María Lopez; consiste en, en ir unida a ellas el nombre no menos ilustre de don Fermín Caballero. A la fácil pluma de este escritor clásico y severo se debe el prólogo que encabezaba el tomo primero, y se deberá también la biografía de Lopez, que ha de seguir a sus discursos y escritos.

De esperar es que el señor Caballero nos presentará a su malogrado compañero con una perfección fotográfica, pues ninguno como él conocia la vida pública y la vida íntima de D. Joaquín María Lopez, una de las glorias mas brillantes de la España liberal.

Corrige, instruye, persuade.—DICCIONARIO de la lengua castellana.—Contiene todas las voces de nuestro idioma; las técnicas de ciencias, artes y oficios; las figuradas; las famiitares; las vulgares; las provinciales; las americanas, y dialecto de los gitanos (lengua gitanica). Aumentado con 10,000 palabras que no están en los diccionarios de la Academia, de Dominguez, Caballero, Peñalver, Salvá, Balbuena, Campuzano y otros. Dedicado a los artistas, artesanos e industriales. Por L. M. C.

Pocas palabras tendremos que decir para demostrar el mérito del diccionario que estamos imprimiendo, sobre el de los demás.

Recomendamos al público la lectura de las diez entregas que llevamos impresas: en ellas verá;

El diccionario mas bonito y manejable, su tamaño 4.º español a dos columnas;

Mas completo y correcto que los de Dominguez, Caballero, Peñalver y otros;

Tendra de aumento unas 10,000 voces, señaladas al margen con un asterisco;

En las 17 entregas repartidas, hay 2,169 palabras que en los de aquellos no están.

Digamos algo sobre los diccionarios impresos con anterioridad al nuestro.

Muchos de la lengua castellana han publicados de poco tiempo a esta parte. Sus autores se granjearon una justa y envidiable celebridad, por el servicio que prestaron a la nación con la introducción de voces nuevas, cosa que desatendió la Academia, olvidando tal vez su lema de

No obstante, en todos ellos se nota la falta de infinidad de palabras, por lo cual es tan urgente como antes la publicación de un diccionario de la lengua castellana, completo, que saque de dudas en general. La extensión de aquellos se concreta a contener varias biografías, algunos nombres de pueblos y muchas definiciones duplicadas en distintas palabras de igual significación. Les falta mucho, esencialismo, que debieran contener.

En cambio el que anunciamos (producto de algunos años de desvelos y privaciones, y del estudio y examen riguroso y prolijo de cuantos diccionarios y obras especiales se han impreso en España y en el extranjero), satisfará completamente al público por su bonito tamaño y claro tipo; aumento considerable de voces y acepciones; sujeción siendo preciso en su significación; uniforme y correcto en ortografía, y lo que no es menos atendible, lo económico de su precio.

Nuestro diccionario es de necesidad absoluta, para salir de las infinitas dudas que se presentan en la lectura, conversacion y escritura, de las cuales no sacan los anteriormente publicados, y por tanto todo español que viva en sociedad si quiere comprender y ser comprendido.

Varios diccionarios de la lengua castellana se han publicado; muchas ediciones de ellos se han reimprimido; gran número de ejemplares van espandidos segun sus editores. Con todo esto, hay en nuestro comercio desproporcion en la venta con los demás libros impresos, y esta falta de proporcion tiene indudablemente su origen, el desconocer muchos el uso de un diccionario.

Se reparte una entrega semanal de 3 pliegos en 4.º español, buen papel y clara letra, de ocho páginas a dos columnas de 60 líneas de lectura cada una.

Cada entrega de tres pliegos con su bonita cubierta de color, en Madrid cuesta 8 cuartos; provincias 10; Habana y París 2 rs.

Los suscritores de Madrid no hacen otro desembolso que el valor de la entrega que reciben. Los de provincias tienen que abonar dos adelantados.

Pagando toda la obra, que constará de 40 a 45 entregas, al hacer esta suscripción, será el precio en Madrid 34 rs., en provincias 44 y 70 en América casa de los comisionados.

En las cubiertas y último pliego de la obra se imprimirán los nombres de los señores suscritores con su correspondiente número de antigüedad del abono.

En la lista de suscritores no tenemos inconveniente en poner a mas de los nombres y apellidos, todas cuantas señas y requisitos gusten los interesados.

No se recibe la correspondencia que venga sin franquear.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—En la administración, calle de Hortaleza, núm. 67, cuarto bajo, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Matute, calle de Carretas.

Provincias.—En las principales librerías y administraciones de correos, ó remitiendo libranza ó sellos de franqueo, en carta al administrador de la obra, D. Nique Martí.

Habana.—Señores Charlain y Fernandez, calle del Obispo.

París.—Señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 13.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 páginas, con láminas, obra útil

Limpia, fija y da esplendor.

Ayuntamiento de Madrid